

SANTA FE LA VIEJA

CONSTRUCCIÓN DE LA MAQUETA ELECTRÓNICA DE LAS RUINAS DE CAYASTÁ.

AUTORES : Rodolfo Castello, Andrea De Monte, Carlos Facasse, Alfredo Stipech, Arqs.

Centro de Informática y Diseño de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional del Litoral.

Luis María Calvo, Arq.

Museo Etnográfico y Colonial Juan de Garay de la Provincia de Santa Fe.

DIRECCIÓN: Bv. Pellegrini 2947 - Tel. 042 57 1128/30/31 - Fax. 57 1129 - (3000) Santa Fe. Email: arqasoc@satlink.com - astipech@unl.edu.ar



Infografía de las Ruinas de Santa Fe La Vieja, tal como se encuentran en la actualidad

SIGNIFICACIÓN Y SITUACIÓN ACTUAL DEL SITIO ARQUEOLÓGICO

El poblamiento del Río de la Plata:

La fundación de Santa Fe forma parte de una etapa de la conquista del Río de la Plata en la que se lleva a cabo una nueva política de ocupación y poblamiento de un vasto territorio del cono sur sudamericano que, con el tiempo, alcanzaría relevante importancia geopolítica.

En la séptima década del siglo XVI se habían desvanecido las posibilidades de alcanzar las riquezas metálicas perseguidas desde los tiempos de Gaboto en 1527, las mismas que habían alentado el emprendimiento de la Armada de don Pedro de Mendoza en 1536. Luego del fracaso de esta última expedición los españoles se habían concentrado en el Paraguay, desde donde prosiguieron la búsqueda de la Sierra de la Plata en arduas y penosas jornadas cuando concretaron su propósito, ya había sido alcanzado por hombres entrados desde el Perú.

Tras décadas de aislamiento los pobladores del Paraguay se aprestaron, entonces, a cambiar su estrategia de ocupación del espacio territorial, buscando salida hacia el Río de la Plata y comunicación con las regiones del

Tucumán y el Perú, de las cuales los separaba la impenetrable geografía del Chaco.

Santa Fe sería el primer jalón de aquella empresa con que se *abrió puertas a la tierra*, y se afianzó el dominio español en ambos márgenes del Paraná y del Río de la Plata. Junto con los aportes fundacionales de las corrientes conquistadoras del noroeste y oeste argentinos se conformaría una vasta red de ciudades estratégicamente ubicadas, trama sobre la que se consolidó la ocupación de lo que más tarde sería el Virreinato del Río de la Plata (1776) y luego la República Argentina.

La Fundación de Santa Fe:

Correspondió a Juan de Garay impulsar esa política de abrir puertas a la tierra fundando Santa Fe en 1573 y Buenos Aires (por segunda vez) en 1580. La expedición fundadora con la que bajó de Asunción del Paraguay estaba integrada por unos ochenta hombres, en su mayoría mestizos o *mancebos de la tierra*, hijos de aquellos primeros conquistadores españoles venidos con Mendoza y de madres guaraníes. Santa Fe, sería, desde su nacimiento, ejemplar testimonio del encuentro de las dos culturas: la americana y la europea.

El lugar elegido fue un sitio alto en la margen derecha del Paraná, sobre uno de sus brazos -hoy llamado San Javier-, que garantizaba el cumplimiento del rol asignado a la nueva ciudad como nodo vinculante entre el Paraguay, el Tucumán y la salida al mar por el Río de la Plata.

El domingo 15 de noviembre de 1573 Juan de Garay cumplió con los formalismos corrientes en las fundaciones hispanoamericanas: congregó a sus expedicionarios -primeros pobladores de la ciudad- en medio de lo que sería la Plaza de Armas, donde enarboló el rollo como símbolo del poder y justicia real y designó las primeras autoridades capitulares. En el mismo acto quedó establecida la traza urbana típica de la ciudad española en América: un damero que en este caso fue de 11 manzanas de norte a sur y 6 de este a oeste, con la plaza ubicada a una cuadra del río, siguiendo la tradición de las ciudades ribereñas.

Las manzanas, todas cuadradas e iguales, fueron divididas cada una de ellas en cuatro solares o terrenos, adjudicados por el propio Garay a los primeros vecinos para que construyeran sus casas. En la periferia dejó otras manzanas enteras para quintas, determinó también el ejido o tierras de común, previstas para el crecimiento urbano, señaló las chacras o tierras de pan llevar para la siembra de cereales y, más lejos, repartió grandes extensiones de tierra para estancias, dedicadas a la cría de ganado vacuno y caballar.

Siete años más tarde se fundaría -por segunda vez- Buenos Aires y en 1588 la ciudad de Corrientes. Junto con Asunción y Santa Fe, quedó conformado así el eje vital de la ocupación española en la cuenca del Plata.

La Vida en Santa Fe la Vieja

La ciudad se mantuvo en su primer emplazamiento durante ocho décadas, desde 1573 a 1660, alcanzando a consolidarse como núcleo urbano de gravitación a nivel regional.

Las precarias edificaciones de los primeros años fueron sustituidas paulatinamente por otras más importantes y permanentes, siempre construidas con los materiales y tecnología constructiva que posibilitaba el lugar y la pericia de sus ejecutores, adquirida ésta por la necesidad y la praxis. Los mejores edificios fueron levantados con gruesos muros de tierra cruda apisonada (tapia ordinaria) y cubiertos de paja hasta que a partir de 1600, se utiliza la teja. Así se levantaron los edificios religiosos: la Iglesia Matriz, San Roque, las Iglesias y Conventos de San Francisco, Santo Domingo, La Merced y la Iglesia y Colegio de la Compañía de Jesús, construcciones que por sus dimensiones emergían en el conjunto urbano conformado por las viviendas de sus vecinos, diseminadas en los grandes solares que se les había adjudicado en medio de amplios espacios abiertos dedicados a patios, huertas y corrales. Frente a la plaza, en ubicación relevante, se dispuso el edificio del Cabildo, que se destacaba por su significación política y social antes que por sus características arquitectónicas.

La plaza constituía el centro de la vida de la ciudad no por su ubicación sino por la carga de significados que le otorgaban los edificios circundantes y por el uso que se le daba en distintas ocasiones: muestra de armas, juegos, procesiones, mercado, proclamas, festejos.



Restos de cerámica

en el Museo del Sitio se atesoran numerosos objetos que formaron parte de la vida cotidiana de la ciudad.



Reconstrucción de vivienda de la época

En ese espacio aumentó el número de pobladores de Santa Fe al incorporarse nuevos contingentes, el primero arribado con la expedición de Ortíz de Zárate en 1574 a los que siguieron los promovidos por la creciente comunicación comercial que atraía a mercaderes.

Los ochenta vecinos o cabezas de familia de un principio eran más del doble a mediados del siglo XVII, lo cual significa una población española de 800 a 1.000 habitantes, a la que deben agregarse los grupos de indios y negros destinados al servicio de los sectores sociales más importantes.

Desde ese poblado que a principios del siglo XVII parecía *de un siglo de grandeza* -según un historiador jesuita contemporáneo- comenzó a ocuparse un vasto espacio rural con chacras y estancias, donde se multiplicaba el ganado vacuno. En 1576, por primera vez en el Río de la Plata -todavía no había sido fundada Buenos Aires- se registraron las marcas de ganado en las actas capitulares, en tanto que las chacras se sembraban con trigo y maíz para el abastecimiento de la ciudad. Los primeros años exigieron que los vecinos plantaran viñedos para fabricar el vino necesario para su consumo, hasta que fue regular el tráfico comercial.

Sin duda Santa Fe fue un enclave estratégico con dos objetivos bien definidos: por un lado afianzar la presencia española en el territorio desde la ciudad fundada por Garay y, por otro, servir de nodo para el intercambio comercial de los productos del Paraguay y Tucumán. Los documentos de la época dan cuenta especialmente del tráfico de azúcar, yerba, tabaco y mulas.

Precisamente cuando la situación geográfica de Santa Fe puso en peligro la subsistencia de las condiciones necesarias para seguir cumpliendo ambos roles, sus autoridades capitulares decidieron tras arduas deliberaciones trasladar la ciudad a un sitio más propicio ubicado ochenta kilómetros más al sur.

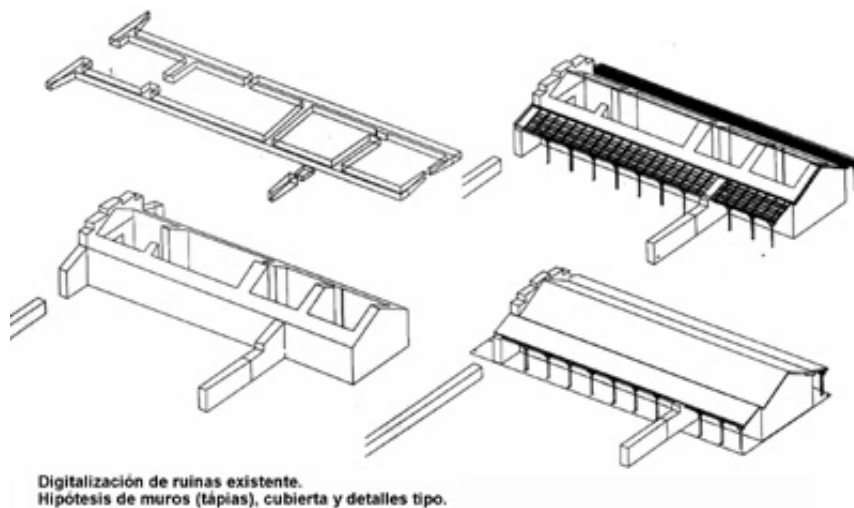
La Mudanza de la Ciudad

Las causas que exigieron la mudanza de toda la ciudad y su entorno -también se abandonaron los sembradíos de las chacras y quedaron desprotegidas las estancias más próximas- habrían sido fundamentalmente las periódicas inundaciones que anegaban e interrumpían las vías de comunicación. A ello debe sumarse la erosión que sufría la barranca sobre la que se asentaba la población, y las dificultades que ofrecía el lugar para ser defendido de la hostilidad del aborigen.

En 1651 se resuelve mudar la ciudad y toda la década exigirá un gran esfuerzo de la población hasta que en 1660 las autoridades se establecen definitivamente en el nuevo sitio. La ciudad trasladada, llamada desde entonces Santa Fe de la Vera Cruz, fue institucional e históricamente una continuación de la fundada por Garay en 1573.

La vieja ciudad, su ejido y chacras fueron abandonadas por los pobladores de Santa Fe y quedaron expuestas a la acción del tiempo. Las construcciones fueron dismanteladas de todo aquello que fuera aprovechable y no tardaron en venir en ruina, primeramente se desplomaron las cubiertas y el viento y la lluvia comenzaron a desintegrar la tierra apisonada de los muros. Las iglesias, el cabildo y las viejas casas comenzaron a formar montículos o lomadas artificiales entre las cuales hasta finales del siglo XVIII quedaban vestigios visibles de su arquitectura.

La tradición oral y las investigaciones históricas más tarde ratificaron la ubicación de la primitiva ciudad, de la cual periódicamente aparecían testimonios arqueológicos al roturarse los campos de labranza de una colonia suiza establecida en sus cercanías en la segunda mitad del siglo XIX.

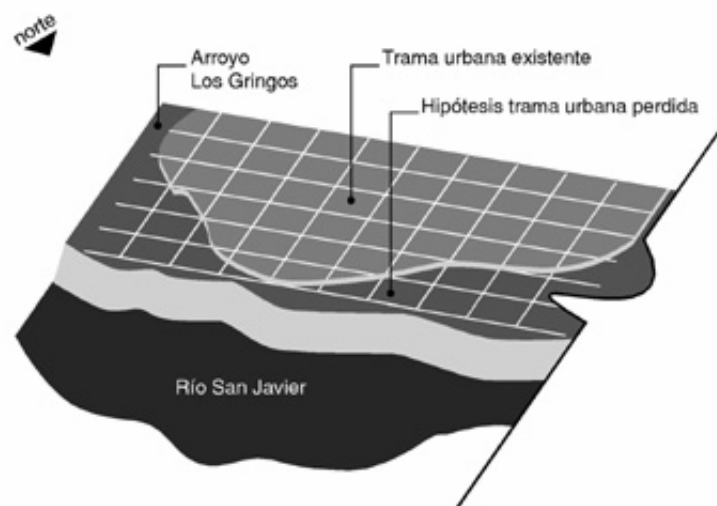


La Exhumación de los Restos de Santa Fe la Vieja

A mediados de 1949 el Dr. Agustín Zapata Gollan, director del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales, exhumó las ruinas de Santa Fe la Vieja ratificando tradiciones orales y estudios anteriores que señalaban ese sitio como el asiento de la primitiva ciudad.

Las tareas arqueológicas llevadas a cabo pusieron a la luz un importante caudal de vestigios que testimonian la vida de la ciudad hasta mediados del siglo XVII en que se produjo su traslado. Así aparecieron las dos terceras partes de Santa Fe la Vieja, la mitad de su Plaza cortada en diagonal, el Cabildo, tres de sus iglesias -San Francisco, Santo Domingo y La Merced-, numerosas viviendas e infinidad de testimonios arqueológicos de la vida cotidiana de la población: monedas, medallas, cuentas de collares y rosarios, amuletos, tejas, ladrillos, cerámica española e hispano-aborigen, porcelana oriental, útiles de labranza, herramientas,

Dentro del recinto de los templos las excavaciones dejaron al descubierto los restos humanos de los pobladores allí enterrados, dos centenares de sepulcros de los que se pudo identificar algunos de los más importantes: la hija de Garay, fundador de la ciudad, y su esposo Hernandarias de Saavedra, el primer gobernador criollo del Río de la Plata. De las construcciones originales se encontraron las partes bajas de los muros y sus cimientos, de tierra apisonada, entre numerosos fragmentos de tejas, algunas de ellas con dibujos e inscripciones. Como contrapartida, desde un principio se hicieron presentes los problemas de conservación que han subsistido hasta el día de hoy: la acción erosiva del río sobre la barranca; el deterioro de los restos humanos exhumados; y el fácil degrado a que están expuestos los muros de tapia por causa del viento y la lluvia.



La Puesta en Valor de Santa Fe la Vieja

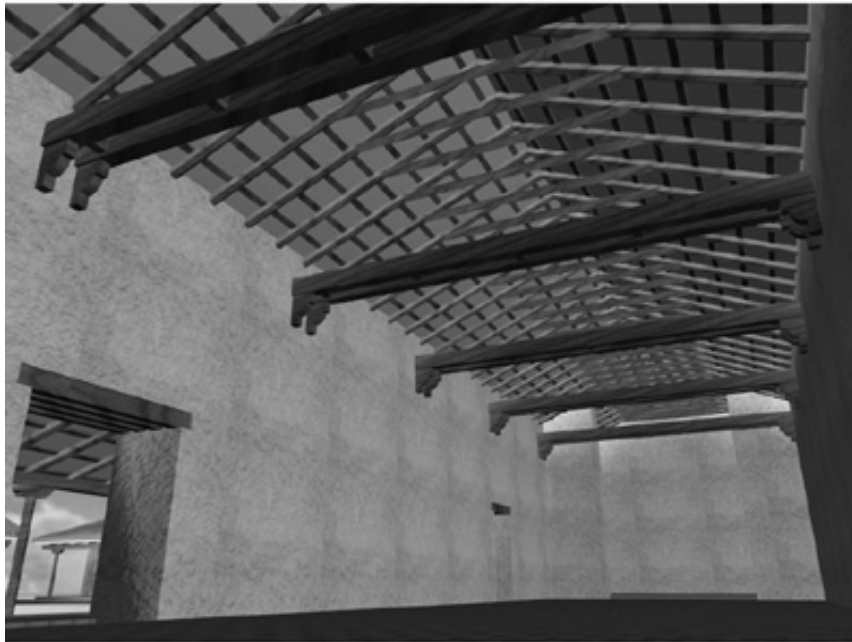
Trascendiendo el restringido marco de lo local, las características del sitio han merecido el reconocimiento de su singular calidad de fuente para la investigación de la vida cotidiana en los primeros tiempos de las ciudades hispanoamericanas y de las raíces de nuestra identidad cultural. El sitio de Santa Fe la Vieja presenta todavía un rico potencial, pese a que el Dr. Agustín Zapata Gollan desarrolló una vasta labor de investigación, y de la misma manera los esfuerzos que iniciara para asegurar su conservación requieren ineludiblemente ser continuados y concretados. Continuidad y profundización de los trabajos científicos en el área

El sitio presenta un alto grado de interés científico e histórico por su significación como testimonio de una ciudad hispanoamericana de fines del siglo XVI y primera mitad del siglo XVII y del contacto hispano-indígena en una región marginal del imperio español en América. Aunque el doctor Agustín Zapata Gollan exhumó gran parte del área central, el sitio ofrece un vasto potencial de información que requiere de la continuación y profundización de las excavaciones con técnicas arqueológicas actualizadas. Los trabajos en curso tienen la posibilidad de incorporarse como recurso educativo y de interés para los visitantes.

La Puesta en Valor de Santa Fe la Vieja permite un aprovechamiento integral de sus diversos componentes desde el punto de vista turístico y educativo, no sólo en el ámbito zonal y regional sino también en el consenso nacional e internacional. Este potencial radica en su enorme importancia a nivel de Hispanoamérica en el campo de los interesados en historia y en su estrecha vinculación con el ámbito insular aledaño, de gran atractivo físico, que conforme un producto turístico y educativo diversificado en el que se integran lo histórico, los atractivos naturales y sus actividades conexas. La corta distancia de un centro urbano de las características de la ciudad de Santa Fe ofrece, a su vez, grandes posibilidades. Año tras año se verifica un incremento en el número de visitantes lo cual demuestra el creciente interés del turismo, nacional e internacional, por conocer este Monumento Histórico.



Hipótesis, vista Iglesia y Convento de San Francisco.



Hipótesis, vista interior, Iglesia de San Francisco.

Construcción del Modelo Digital

Con la aplicación de la informática a las distintas áreas del conocimiento arquitectónico encontramos en la construcción de la maqueta electrónica de las Ruinas de Santa Fe La Vieja una buena oportunidad para la visualización de una situación urbana y arquitectónica desaparecida. Esto nos abre un panorama muy amplio sobre los distintos usos especulativos de la información que se vuelca al medio digital, por ello se hizo especial hincapié en el método de traducción de la información analógica o de los documentos escritos existentes hacia el medio digital, de la misma forma el manejo de los archivos y la organización de los datos se estructuró para que pueda ser manejado por distintas personas dentro del actual grupo de trabajo, como así también por los futuros usuarios. Indudablemente el medio digital nos brinda la posibilidad de visualizar la situación espacial de un hecho urbano desaparecido sobre el cual se cuenta con escasa información objetiva, lo cual nos pone rápidamente en el proceso creativo de como terminar de configurar los espacios sugeridos. Momento en el cual aparecen lo que llamamos "Hipótesis", en las cuales cada operador puede aportar datos o imaginar una situación en particular guiado por las distintas fuentes documentales, su interpretación personal y por la cantidad y profundidad de la información que disponga. La documentación provista por el Museo Etnográfico y Colonial es precisa y suficiente en cuanto a los relevamientos de las ruinas, por lo tanto la información que se

traduce servirá para que la documentación objetiva de lo existente, se encuentre en un medio mas dinámico y con la posibilidad de ser incrementada o transformada con gran versatilidad, pudiendo ser utilizada en diversos fines y siempre abierta a incorporar nuevos datos o experiencias para su estudio, investigación, pedagogía, y difusión.

La información se organizo estratificada partiendo de una grilla espacial determinada por los ejes virtuales de las calles que incluye la nivelación del terreno. Con referencia a esta grilla base se volcaron los siguientes datos:

Ruinas Existentes, casi todas a nivel de cimientos.

Hipótesis sobre el sector de la trama urbana perdida.

Hipótesis de la volumetría posible sobre las ruinas existentes.

Hipótesis sobre los espacios intersticiales sin datos objetivos. *(en construcción)*

Hipótesis parciales sobre materiales, equipamiento, apropiaciones, etc. *(en construcción)*



Santa Fe la Vieja, maqueta electrónica.
Hipótesis vista acceso, Iglesia de San Francisco.

Fuentes:

- Archivo del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales : Serie de escrituras Públicas y Expedientes Civiles (Siglo XVII)
- Archivo fotográfico de la II Brigada Aérea (Paraná). "Fotografía aérea Ruinas de Cayasta"(10.07.1980)
- Archivo General de la Nación : Protocolo de Escrituras Públicas de Santa Fe 1637
- Archivo General de la Provincia: Serie de actas Capitulares.

Planimetrías:

II Brigada Aérea) Paraná). "Plano aerofotogramétrico de las Ruinas de Santa Fe la Vieja", 1980.

Dirección Provincial de Arquitectura de Santa Fe. Proyecto puesta en Valor de las Ruinas de la primitiva ciudad de Santa Fe la Vieja. "Relevamiento planimétrico parcial" a cargo de René Villagra y Jorge Paneiva. Santa Fe, noviembre de 1980.

Bibliografía:

Amaral, Aracy. "A hispanidade en Sao Paulo. Da casa rural a Capella de Santo Antonio". Sao Paulo (Brasil), Livraria Nobel S.A. Editora de Universidade de Sao Paulo,1981.

Calvo, Luis María. "Santa Fe la Vieja. 1573-1660." Santa Fe, ServGraf,1990

Cervera, Manuel María. "Historia de la ciudad y provincia de Santa Fe. Contribución a la historia de la República Argentina 1573-1853." 3 tomos, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 1979-82.

Fernández Díaz, Augusto. " La fundación de Santa Fe". Rosario ,1970.

Gutiérrez, Ramón. Arquitectura del litoral (siglos XVII-XVIII). En : "Arquitectura en la Argentina". Buenos Aires, Eudeba, 1980-81.

Pistone, Catalina. "El Arte en Santa Fe" (siglosXVII-XVIII Y XIX). En : Historia de las Instituciones de la Provincia de Santa Fe, tomo V, 2a. parte, Comisión Redactora de la Historia de las Instituciones de la Provincia de Santa Fe, 1973.

Rodríguez Camilioni, Humberto. "El estudio y la conservación de las ruinas de Santa Fe la Vieja". En: Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y estéticas nro.24. Caracas, Venezuela, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, julio de 1979.

Viñuales, Graciela. "Restauración de arquitectura de tierra". Tucumán, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán, s.f.

Zapata Gollán, Agustín. "La urbanización hispanoamericana en el Río de la Plata". Publicación del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales nro.6 2a. época. Santa Fe, 1971.